

novela existe un trasfondo político, una carga ideológica del autor producto de su compromiso, de su formación y de una época en la que el comunismo parecía la única alternativa válida al capitalismo. Roumain provenía de un medio social privilegiado pero su opción fue a favor de los marginados. René Depestre le recordaba en una entrevista diciendo que «era un mulato, una persona de gran cultura con posibilidades de enriquecerse y desarrollar una carrera política. Pertenecía a una gran familia acomodada. Sin embargo tomó el camino de la izquierda, incluso de la extrema izquierda y fundó el partido comunista. Era la voz que había que seguir».

Gobernadores del rocío evidencia una percepción del mundo dividida en categorías antagonistas: de una parte los explotados, de otra los explotadores, los capitalistas y los proletarios. La obra es producto de una visión marxista de la realidad, pero esa no puede ser su única lectura: también aparece una visión de lo humano como algo plural, diverso y rico, es decir: universal. De ahí su valor y su vigencia. Si bien los hechos históricos concretos que describe la novela han cambiado, se puede asegurar que el fondo del problema se ha agravado de manera dramática.

La novela se inscribe en un contexto económico y político muy particular: el de Haití en la década de los 40, cuando se vivió una crisis económica sin precedentes provocada por la gestión de la política agrícola del presidente Elie Lescot (1941-1946). Para apoyar el esfuerzo de la industria de guerra norteamericana, Haití fue declarado zona estratégica y en 1941 se concedió una licencia de explotación a la compañía norteamericana *Sociedad Haitiano-Americana de Desarrollo Agrícola (SHADA)*, para la introducción de cultivos de sisal y caucho destinados a cubrir las necesidades del ejército americano. Todo ello en detrimento de la producción tradicional que se hundió al explotar la SHADA su concesión en régimen de monopolio. Resultado: la expropiación y expulsión de los campesinos de sus tierras; la transformación de ricas zonas de cultivo en extensos campos de monocultivo y a la postre, una catástrofe ecológica sin precedentes que afectó casi al 22% de la superficie de tierra cultivable del país. Las consecuencias económicas y sociales de esa decisión no tardaron en llegar. La agricultura, base económica del país, colapsó. Consecuencias:

penuria alimentaria, pérdida de una forma de vida tradicional, emigración masiva a las ciudades, aumento de precios y recrudecimiento de las tensiones sociales.

Manuel, el protagonista de *Gobernadores del rocío* es el hombre que tras su retorno de Cuba no deja de aconsejar a unos compañeros divididos, la paz y la reconciliación. Se impone como objetivo encontrar agua (un ambicioso proyecto con connotaciones políticas, sociales y económicas), y organizar una gran concentración de campesinos para llevarlos hasta el llano con el fin de que «un aliento fresco disperse el olor maligno del rencor y el odio, y que la comunidad fraternal renazca con las plantas nuevas de campos cargados de frutos, de especias, una tierra que beba a tragos una vida simple y fecunda».

«La poderosa condena de Roumain a la marginalización de la vasta mayoría de la población de Haití se refleja en la realidad de hoy», asegura Robert Falton Jr., profesor de la Universidad de Virginia y autor de «Haiti's Predatory Republic: The Unending Transition to Democracy» («La república rapaz de Haití: La transición inconclusa hacia la democracia»). «Las grandes diferencias entre clases y razas continúa envenenando al país. El campesinado sigue afrontando una existencia desdichada, mientras aumenta la pobreza urbana. «El análisis de Roumain de los problemas de Haití y su visión de una nueva sociedad continúa siendo la inspiración de aquellos que buscan un país más democrático e igualitario, concluye.

Pero como dijo Jacques Stephen Alexis: «*Gobernadores del rocío* es mucho más. Es quizás (...) única en la literatura mundial, porque es sin reservas el libro del amor»

EL CASO DE JACQUES STEPHERN ALEXIS

Jacques Stephen Alexis nació en 1922 en la localidad de Gonâïves. Era descendiente de Jean-Jacques Dessalines, luchador por la independencia y padre de la patria. Creció rodeado de un ambiente intelectual que influyó decisivamente en su formación. En 1940 se inscribió en la facultad de medicina de Puerto Príncipe, y con tan sólo 18 años publicó un ensayo sobre el poeta haitiano Hamil-

ton Garoute. Su militancia política se forjó en su época de estudiante, cuando participó activamente en las organizaciones que luchaban contra la dictadura de Elie Lescot. Colaboró con distintas revistas literarias y más tarde fundó *La Ruche*, (La Ronda) junto a René Depestre. El objetivo de la revista fue «propiciar la llegada de una primavera literaria y social a Haití». En ella publicó sus famosas *Cartas a los ancianos*, que convulsionaron profundamente el estado de ánimo general hasta la caída de Lescot, tras la revolución de 1946.

Jacques Stephen Alexis y René Depestre, líderes estudiantiles de esta revolución tuvieron que salir más adelante del país. Pero en aquella época no se consideraban a sí mismos marxistas ni comunistas, sino simples demócratas un tanto radicales y libertarios que querían justicia, un estado, una sociedad civil, prensa libre, sindicatos... Alexis se instaló en Francia donde continuó con sus estudios de medicina. En 1956 leyó en La Sorbona en el primer congreso de escritores y artistas negros, una conferencia titulada: *El realismo mágico de los haitianos*. En 1955, ya de vuelta en Haití, publicó en el mismo año *Compère General Soleil* (Compadre general sol), su gran novela que le reveló como un gran poeta y escritor. Alexis murió joven y por tanto su producción literaria no es muy extensa. *Les arbres musiciens* (Los árboles músicos) de 1957, *L'espace d'un cillement* (El espacio de un clemente) de 1959 y una colección de cuentos titulados *Romancero aux étoiles* (Romancero de las estrellas), de 1960 completan su obra.

Además de escritor era un hombre acción política directa. En 1961, Jacques Stephen Alexis, fundador y líder del Partido de la Entente Popular, entró en Haití desde Cuba para organizar la lucha contra *Papa Doc*, el temible François Duvalier. Una emboscada acabó con su aventura. Fue capturado, torturado y desaparecido. Las circunstancias de su muerte a los 39 años nunca se aclararon.

En sus tres novelas, Jacques Stephen Alexis radiografió tres regímenes presidenciales distintos en Haití. Una visión profunda de la historia del país a lo largo de 20 años, de 1930 a 1950. Cada una de las novelas describe las dificultades del pueblo para sobrevivir: golpeados incesantemente por calamidades como el hambre, los desastres naturales, actos criminales y, finalmente, por la

corrupción y la indiferencia de una sucesión de gobiernos como fueron los de Stenio Vincent (1930-1941), Elie Lescot (1941-1946) y Dumarsais Estimé (1946-1950).

Hay elementos paralelos en su obra: de entrada, el amor de una pareja de origen popular. En *Compère General Soleil*, (Compadre general sol), Hilarion Hilarius, antiguo *restavek* (palabra criolla deformación del francés *reste avec*, quedarse con, y que hace referencia a los niños de familias pobres cedidos a familias acomodadas para formar parte de su servidumbre), se enamora de Claire-Heureuse, que compartió su mismo destino de infancia. Juntos afrontan las dificultades de la vida cotidiana, lo cual forma parte de la trama principal del libro. Hilarion Hilarius robaba para comer. La policía le atrapa y le da una paliza. Le meten en la cárcel donde conoce a un militante comunista del que aprende que los americanos privan a los negros de todas las cosas buenas de la tierra. Cuando sale de prisión, Hilarion es comunista. Se casa con su enamorada Claire-Heurreuse a la que conoció en la playa y juntos tienen un hijo. Hilarion por primera vez en su vida conoce la felicidad. Pero no por mucho tiempo. Asesinos fascistas le matan y muere a pleno sol.

Por su parte la acción de *Les arbres musicien* (Los árboles músicos) se desarrolla en 1941 desde la llegada al poder del Elie Lescot, hasta pascua de 1942. En la novela Alexis evoca las maniobras de la SHADA (Sociedad Hatiano-Americana para el Desarrollo Agrícola) para expropiar las tierras de los campesinos con el fin de plantar la *cryptostegia grandiflora*, caucho, para el ejército americano. En el mismo momento, como por casualidad, Roma, el Vaticano, inicia una campaña anti superstición para acabar con las creencias populares, es decir: el vudú.

En *L'espace d'un cillement* (El espacio de un clemente), ambientada en 1948 bajo el régimen de Dumarsais Estimé, Alexis coloca el personaje del presidente en un segundo plano. Son los obreros los que protestan y hablan. Hablan de un presidente que no hace gran cosa por resolver sus problemas: el paro y la miseria del pueblo. El prohombre de estado tan sólo pone sus esperanzas en una exposición universal que espera sea un revulsivo para el renacer del interés de los inversores y de los turistas por Haití. Algo que, por supuesto, nunca se produce.